

## **Microrrelatos**

*Juan Carlos de Sancho*

### **La sencillez**

Imagínate un caballo. El caballo trota, trota, trota y llega muy lejos. Donde está ahora no hay nada, ni tan siquiera un pozo donde poder beber. Hay un filósofo sentado en una piedra que no está pensando en nada. Mira al caballo que también lo mira. El caballo nunca ha visto a un filósofo y el filósofo nunca ha montado en un caballo. En este momento del relato está claro que ninguno de los dos está en el lugar adecuado, o sí según el gusto del lector.

Se acerca el caballo al filósofo. El filósofo se sube al caballo. El caballo trota, trota, trota y vuelve al inicio del primer párrafo; se baja el filósofo y entonces le dice al equino: «Ahora todo puede volver a prosperar, nosotros ya hemos cumplido con nuestro cometido». Se va el sol y se ajusta el relato.

## El corazón de la idea

*Ha quanto tempo não escrevo um soneto  
Mais não importa: escrevo este agora.*  
FERNANDO PESSOA

Esta idea quiere viajar hacia atrás. Así que le añado una ficción para que aguante el cuento al revés. Las ideas con ficción son las más pujantes y nunca sabes donde pueden ir a parar. Se elevan con suma facilidad. Recorren largas distancias, zonas abandonadas de la escritura y consiguen llegar a libros indefinibles.

De niño quise atravesar el Túnel del Tiempo, escaparme del mundo que me había tocado vivir. Leyendo libros descubrí muy temprano que las ideas de este tipo se comportan como autómatas, como si tuvieran vida propia. Entonces yo no sabía construir ficciones para ideas y por ese motivo estuve muchos años sin poder salir de la isla.

La idea viajera comienza a rebotar en el suelo. La persigo por el pasillo de la casa mientras acelera el paso. Aprovecha un resquicio abierto de la ventana y ya vuela por el jardín. Cambia de color y de formas. Se convierte en una nube azul. Se aleja y se acopla con otras nubes. Desaparece.

Tengo ahora mismo una ficción en la mano y ninguna idea en la cabeza. Hasta dentro de unos días seré una experiencia errante, un juego de luces que se cruzan. Cuando te dedicas al arte de ser varios al mismo tiempo terminas quedándote sin ideas, con una buena colección de libros inacabados o nunca editados. Son sucesos de poca importancia. Las buenas ideas no suelen ser impacientes. Y la Realidad es más o menos esto.